

XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

La coyuntura de la lucha de clases en América Latina.

Nicolas Grimaldi.

Cita:

Nicolas Grimaldi (2015). *La coyuntura de la lucha de clases en América Latina. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/825>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La coyuntura de la lucha de clases en América Latina

Nicolás Grimaldi

IdICHS

grimaldi.nicolásesteban@gmail.com

En la siguiente ponencia nos proponemos abordar la coyuntura actual de América Latina a partir de los casos de Brasil, Bolivia, Venezuela, y México. En estos países, se han producidos grandes acontecimientos que generaron nuevos escenarios en la lucha de clases. Por ello, avanzamos en un balance de la correlación de fuerzas entre las clases en los diversos países, atendiendo tanto a las movilizaciones de la clase obrera como a las respuestas de la burguesía y su personal político de turno. En función de ello, proponemos una explicación estructural de los momentos que atraviesan estos países, en detrimento de aquellas explicaciones que se centran solo en el plano político o discursivo. De esta manera, profundizaremos en los límites concretos que tienen las diferentes experiencias de América Latina, sobre todo aquellas emparentadas con el llamado “progresismo”, y las que se ubican como cercanas al “autonomismo.

América Latina-bonapartismo-progresismo-autonomismo-izquierda

Brasil

En junio del 2013, se produjeron grandes movilizaciones en Brasil que llegaron a reunir a millones de personas. Si bien hubo movilizaciones ante el anuncio de las obras para el mundial, las manifestaciones multitudinarias comenzaron más adelante, el 17 de junio para ser más precisos. Ese día, los manifestantes se fueron agrupando frente al teatro Municipal, en el centro de San Pablo. La protesta se extendió a Brasilia, donde los manifestantes ingresaron a la terraza del Congreso, Belo Horizonte, Río, donde hubo al menos 300 mil manifestantes, Porto Alegre, con no menos de 50 mil, Recife, con 100 mil personas y 20 mil en Salvador. También hubo protestas en Fortaleza, Curitiba, Maceió y Natal, entre otras. En total, se calcula un mínimo de 2,5 millones de manifestantes en todo el país. Las movilizaciones se enfrentaron con la fuerza pública provocando varios heridos y un muerto, que falleció como consecuencia de la inhalación de los gases. San Pablo fue señalada como el epicentro de la movilización, donde hubo 237 detenidos y 105 heridos. En Brasilia, los manifestantes quemaron neumáticos, conos de señalización y formaron barreras humanas para bloquear el acceso al Estadio Nacional, donde se llevaba a cabo la inauguración de la Copa Confederaciones. Los levantamientos se iniciaron a partir del anuncio del aumento de tarifas para el transporte en diversas ciudades brasileras, que determinaba que el boleto pasaría de costar 3 a 3,20 reales, esto era de 1,5 a 1,6 dólares. Es decir, el proceso se inicia con un reclamo netamente obrero, ya que es el proletariado quien mayoritariamente utiliza el transporte público. Sin embargo, las reivindicaciones se ampliaron hacia consignas que exigían una mayor inversión en el sistema de salud, en educación pública y en viviendas. También repudiaban los desalojos forzados en todo el país. Otro de los ejes de la protesta fue la Propuesta de Enmienda Constitucional 37/2011 (conocida como PEC 37), un proyecto del PT para poner un límite a la capacidad del Estado y ciudadana al control e investigación de las fuerzas de seguridad federales y civiles, salpicadas por escándalos de corrupción y mal desempeño (asesinatos y atropellos varios).

Luego de las protestas, la mayoría de las ciudades revocó los aumentos. En Porto Alegre y Recife, entre otras, se anunciaron reducciones en el precio del transporte público. En Porto Alegre, el pasaje de colectivo fue rebajado de 3,05 a 2,80 reales. En Pelota -ciudad de Rio Grande do Sul- la reducción del precio del pasaje fue de 15 centavos, es decir a 2,60 reales. En Recife, bajó 10 centavos al igual que en Cuibá y en Jao Pessoa,

capitales de Mato Grosso y de Paraíba, respectivamente. En San Pablo, los manifestantes pidieron la revocación del aumento del pasaje de tren, subte y colectivo y algunos inclusive un pase de transporte gratuito. Fernando Haddad, el alcalde, aceptó revisar la tarifa de los colectivos, tras una reunión que mantuvo con los integrantes del Movimiento Pase Libre. Por su parte, el gobernador de San Pablo, Geraldo Alckmin, se comprometió a que la policía no volviera a usar balas de goma, mientras en Minas Gerais también se suspendió el aumento. El gobierno buscó aplacar los ánimos para lo que Rousseff se comprometió a escuchar los reclamos. El senado decidió acelerar la votación de la ley por la creación de un pase gratuito para el transporte público para estudiantes.¹ Por último, la tan controvertida PEC 37 fue rechazada por el congreso, con sólo nueve votos a favor. A las movilizaciones, comenzarían a sumarse organizaciones sindicales oficialistas y opositoras, buscando disputar la dirección del proceso. Los docentes también se sumarían a la lucha, si bien venían manifestándose, desde meses antes del estallido, por las pésimas condiciones de trabajo, el reajuste salarial.² Se movilizaron contra el CUT y el PT que “precariza la educación pública y el trabajo de los profesores”. Además se enfrentaron con la burocracia que quería impedir la unificación de la lucha de los profesores municipales y los estatales.

Al año siguiente, en el 2014, se realizaron casi 500 movilizaciones entre abril y junio impulsadas por docentes, trabajadores del sector salud, policías, trabajadores del metro, metalúrgicos y construcción, en búsqueda de mejores salarios y condiciones laborales. También se manifestaron sectores de la población sobrante por vivienda y contra los desalojos, los usuarios del transporte público y los movimientos “anti copa”, por mayor presupuesto para necesidades de asistencia social. En mayo, se registraron huelgas por salarios de diferentes sectores como el transporte público en Bahía, Maranhao, Florianópolis, San Pablo, y en Río de Janeiro, donde también hubo paro de docentes y trabajadores de la salud. En Río se realizaron tres huelgas de chóferes durante el mes de mayo, en demanda de un aumento salarial del 40%. En San Pablo, pedían un 30%. En este mismo Estado, se juntaron 15 mil personas contra el mundial el jueves 22 de mayo. En Belo Horizonte y otras 12 ciudades hubo un paro de 48 horas de médicos. También hubo una protesta “anti mundial”, que reunió a unas 2,500 personas cerca del Estadio Nacional de Brasilia.

El 15 de mayo, se produjo una jornada con protestas de diferentes sectores en alrededor

¹<http://goo.gl/SioLI>.

²<http://goo.gl/Uwliu>

de 50 ciudades. San Pablo cobijó movilizaciones del Movimiento de los Trabajadores Sin Techo (MTST), que exigen más viviendas, y de los metalúrgicos, que querían un aumento de sus salarios. Allí, así como en Río de Janeiro, los profesores también protagonizaron protestas. En esa ciudad, se unieron varios colectivos profesionales en una marcha de cerca de 3.000 personas. La última huelga que tomo carácter público por su importancia fue la de los trabajadores del Metro de San Pablo, que hizo peligrar el debut de la Copa Mundial, por la amenaza de un paro general el día 12 de junio. Los trabajadores reclamaban un aumento salarial del 12,2% y rechazaban el 8,7% ofrecido por el gobierno paulista de Geraldo Alckim, del PSDB. La oferta estatal fue rechazada, pero respaldada por la Justicia, que declaró ilegal a la medida, mediante el Tribunal Regional de Trabajo, que también estableció multas diarias de miles de dólares al sindicato por las paralizaciones realizadas. A raíz de la huelga, el Secretario de Transportes del Gobierno regional, Jurandir Fernandes, despidió a 42 empleados. A pesar las amenazas de realizar un paro el 12 de junio, solo se realizó un acto en una de las estaciones. Sin embargo, en la apertura del mundial sí se realizaron movilizaciones en San Pablo protagonizadas por profesores, sindicatos y partidos políticos de izquierda, pidiendo mayor presupuesto para la Educación y la Salud. También hubo manifestaciones de este tipo en Belo Horizonte y Porto Alegre.

Otra huelga muy importante fue la de policías del área de investigación de delitos penales. Los agentes civiles de 14 estados de Brasil convocaron a un cese de actividades para el miércoles 21 de mayo, por mejores condiciones laborales. Entre los más afectados por la medida se encontraron las ciudades de Río de Janeiro, San Pablo, Minas Gerais, Bahía, Pernambuco, Amazonas, Alagoas, Espírito Santo, Mato Grosso do Sul, Pará, Paraíba, Rondonia, Santa Catarina y Tocantins. En la semana anterior, se había dado una huelga policial de tres días en Recife, donde se terminaron originando saqueos a 200 tiendas y un total de 27 asesinatos. El reclamo era por un aumento del 50% del salario y el rechazo al 14% ofrecido por el Gobierno.

Si comparamos la situación de aquél año con la del 2013, encontraríamos un retroceso en lo que ha sido el proceso de lucha. Mientras en el 2013 se produjeron movilizaciones con 200 mil manifestantes en Río, 100 mil en Sao Paulo y 50 mil en Recife, en el 2014 ninguno superó las 20 mil personas. Además, el promedio de manifestaciones durante junio del 2013 fue de 22 manifestaciones por día, es decir casi 700 acciones.³ En el

³<http://goo.gl/dd2keZ>

2014, fue de un poco más de 5, tomando las diez ciudades más importantes.⁴ Además encontramos que, ante el comienzo del mundial se produjo un descenso del 39% de las acciones, a diferencia de lo ocurrido el año pasado con la Copa de las Confederaciones. Una visión recortada, nos llevaría a pensar que ha habido un reflujó en la lucha de clases. No obstante, si observamos más allá nos encontramos con una visión diferente.⁵ En ese sentido, encontramos que en el 2010 se produjeron cerca de 516 protestas con un promedio de 1,6 protestas por día, en el 2011 se produjeron alrededor de 606 con un promedio de 1,6 protestas por día, y en los primeros 5 meses del 2012 se produjeron 326 protestas con un promedio de 2,15 acciones por día. Es decir, la situación de las protestas del 2014 casi duplican el promedio de acciones que se venía sosteniendo en los últimos años. De esta manera, podemos observar que se ha venido produciendo un crecimiento constante de las protestas y huelgas de la clase obrera, y el 2014 significa un salto importante en relación a los años anteriores. Lo que permite explicar los sucesos del 2013 es el intento del Estado por implementar un ajuste a partir de un aumento en la tarifa del boleto, lo que derivó en un aumento sideral de la tendencia que se venía registrando en los años anteriores.

El 2015, en el marco de un ajuste impulsado por el ministro de Hacienda Joaquim Levy, también comenzó con importantes conflictos obreros. En primer lugar, se realizaron movilizaciones el 28 de enero, en el marco del “Día Nacional de Lucha por Empleo y Derechos”, de la que participaron las centrales sindicales oficialistas, como aquellas opositoras, contra los decretos 644 y 645 que atacaban las condiciones laborales. También tuvo lugar una importante movilización frente a la Ley 4330 que permite ampliar la tercerización en las empresas y el Estado.⁴ Paulo Pereira da Silva, el líder sindical de Força Sindical, Eduardo Cunha, diputado del PMDB, y Paulo Skaf, el presidente de Federación de Industrias del Estado de San Paulo (FIESP), son los principales impulsores de esta ley. El proyecto, fue aprobado por Diputados con 324 votos a favor. Por este motivo, también se realizó una huelga general el pasado 15 de abril, convocada por la CUT, la Central de Trabajadores y Trabajadoras de Brasil (CTB), Intersindical, Central Sindical y Popular (CSP-Conlutas) y Nova Central, y las organizaciones Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierras (MST), la Central de Movimientos Populares, el Frente de Lucha por Viviendas y la Unión Nacional de Estudiantes. En el marco de la misma, se produjeron movilizaciones en 30 ciudades de

⁴<http://goo.gl/imsqEB>

⁵<http://goo.gl/JthSN5>

24 Estados, principalmente en San Paulo, Minas Gerais, Río de Janeiro, y Bahía. También, se realizaron asambleas sorpresivas en las ciudades de Río de Janeiro, Santos, Belem, Río Grande (Río Grande do Sul), Vitoria, Salvador y Recife. Esta ley, no es apoyada por el PT, incluso el propio Lula llamó a la unión de las “fuerzas progresistas” para que las empresas “no pasen a usar mano de obra esclava”.

Uno de los sectores obreros más dinámico en cuanto a movilizaciones es el de los trabajadores automotrices. Según los datos de la Asociación Nacional de Fabricantes de Vehículos Automotores (ANFAVEA), en el 2014 las empresas empleaban a 144.623 empleados, que contrastan con los 156.970 del 2012.⁵ La crisis del sector automotriz se expresa en una caída del 7% de las ventas y en la baja del 1,7%, en la producción del 2014. El achicamiento del gasto en trabajadores se hizo mediante planes de retiro voluntario y suspensiones. De esta manera, se produjeron conflictos en Mercedes Benz, General Motor, Ford y Volkswagen. En Mercedes Benz, en las afueras de San Paulo (el ABC paulista), decidieron realizar un paro de 24 horas en enero, en protesta por los despidos. El sindicato local denunció que la empresa había despedido a 244 obreros, y que cerca de 750 de los 11.000 empleados de la planta estaban con licencia paga hasta abril. Lo mismo hicieron trabajadores de una planta de Volkswagen AG en la misma ciudad, San Bernardo do Campo, declarando una huelga indefinida después que la compañía despidió a 800 trabajadores. En esta huelga, participaron cerca de 11 mil trabajadores. También se unieron los trabajadores de Ford elevando a 20 mil la cifra de obreros movilizados. Diez días después de iniciada la huelga, la patronal abrió el diálogo en búsqueda de levantar la huelga y el corte de la ruta que unía San Paulo con el puerto. Luego de tres jornadas de negociación, los despidos fueron suspendidos, pero se sostuvo la política de retiros voluntarios y el uso de personal tercerizado. En la General Motors, más de 5 mil trabajadores de la empresa automotriz protestaron debido al despido de 794 trabajadores de su planta. Esta fábrica recortó su plantilla en la planta local de 7.500 en 2012 a 5.200 en la actualidad. El conflicto terminó con una victoria parcial para los trabajadores, que consiguieron que la empresa propusiera un esquema de suspensiones pagas, con garantía de retorno y continuidad por lo menos durante los tres meses posteriores al fin de las suspensiones. Estas pausas de trabajo forzadas serán por cinco meses para 650 operarios. Ford también anunció la suspensión indeterminada de 420 empleados, la aplicación de retiros voluntarios y el congelamiento salarial hasta el 2016, asegurando estabilidad laboral hasta el 2017. La burocracia del Sindicato de Metalúrgicos del ABC, uno de los más poderosos y afiliado a la CUT, ya había

comenzado a negociar un congelamiento de los salarios el año pasado, proponiendo además, la apertura del Plan de Retiros Voluntarios (PDV). Esta propuesta, fue abucheada por los trabajadores que participaron de la asamblea del sindicato, donde habló su dirigente, Wagner Santana. La fracción de la clase obrera que aún no ha dado indicios de activación es la población sobrante, que ha tenido un peso sustancial en el voto a Dilma. No casualmente Levy ha insistido en “aprobar ajustes para cuidar los avances sociales”, dejando intacto planes sociales como el Bolsa de Familia. Al mismo tiempo, fracciones de la clase obrera participó en las marchas de apoyo y crítica al gobierno, así como también en las directamente opositoras, del 13 y 15 de marzo respectivamente.

Venezuela

El año pasado, el chavismo vivió su peor crisis desde el 2002 a la fecha, realizándose movilizaciones tanto a favor como en contra del gobierno en diferentes puntos del país. El oficialismo motorizó un total de 23 marchas, de las cuales 14 fueron protagonizadas por sectores obreros, siendo la de trabajadores petroleros la más grande con más de 40 mil trabajadores. Luego, se movilizaron trabajadores del transporte, soldados, salud, telefónicos, movimientos sociales, motorizados, estudiantes oficialistas, estatales, la central sindical bolivariana y jubilados. Por último, las marchas realizadas a favor de la Guardia Nacional Bolivariana, las que llevaron a cabo las comunas, el sector de arquitectos e ingenieros chavistas y las realizadas por “mujeres bolivarianas”, con un alto contenido obrero. Obviamente, en ninguna de estas marchas hubo represión, aunque si se produjo un enfrentamiento en la marcha del 12 de febrero con sectores de la oposición, donde murió Juan Montoya, del colectivo 23 de enero. En cuanto a las ciudades, 21 marchas se realizaron en Caracas, la mayoría hacia el Palacio de Miraflores, una en Zulia y otra en Táchira. Es decir, el área de influencia es muy concentrada.

En relación a las marchas opositoras, encontramos un total de 97 acciones, repartidas principalmente entre Carabobo, Táchira, Mérida, Caracas y Trujillo. Un panorama mucho más repartido en la geografía venezolana. De esas acciones, 43 fueron llevadas a cabo directamente por los llamados “estudiantes”, y en algunos casos acompañados por sectores de la clase obrera como docentes, médicos o trabajadores de las universidades o alcaldías. Hay que aclarar, que las movilizaciones del oficialismo fueron más numerosas

que las opositoras

Ahora bien, ¿cómo se deben caracterizar a estos estudiantes? En primer lugar, el grueso de las universidades que se han movilizadas, son universidades públicas. Dentro de las que se han movilizadas se encuentran la UCV, de Caracas con más de 50 mil estudiantes, y la ULA, con sedes en las ciudades de Mérida y Táchira, y que cuenta con más de 40 mil estudiantes. En segundo lugar, si observamos el informe de la UNESCO de principios de este año reconocido por el propio Gobierno, se informa que al sistema universitario venezolano concurren cerca de 2.620.013 alumnos, ubicándolo en segundo lugar de América Latina y quinto a nivel mundial, en cuanto a matrícula universitaria. Estos datos contrastan con los de 1998 donde la matrícula universitaria era de 785.285 estudiantes. Esto nos indica que hay una relación entre la población universitaria y la clase obrera, ya que se hace difícil pensar que la dimensión y crecimiento de la matrícula universitaria responda solo a un fenómeno burgués.

Mucho se habla de los “estudiantes” (con un alto componente obrero, como vimos), pero poco se dice de las movilizaciones obreras. Aquellas llevadas a cabo por los sindicatos y gremios, totalizaron 31 acciones. Identificamos represión en un caso: el de los petroleros de Anzoátegui reclamando por el convenio petrolero, que derivó en el arresto de Froilán Barrios. Los reclamos se relacionan con falta de pago o salarios bajos, por falta de insumos en hospitales y por malas condiciones laborales. Los trabajadores que se han movilizadas son: petroleros, sector eléctrico, transporte, médicos, docentes, construcción, trabajadores de prensa, trabajadores de la industria del automóvil, de Sidor, de recolección de residuos y tercerizados de la empresa Ferrominera Orinoco. Los gremios opositores, nucleados en la Unidad de Acción Sindical y Gremial, manifestarían luego su predisposición para asistir al diálogo convocado por Maduro, pero este último no los convocó porque solo reconoce a la central oficialista.⁶

De esta manera, la clase obrera aparece dividida, aunque una parte importante se ubica en la oposición del chavismo, fortaleciendo el proceso de ruptura manifestado en las últimas elecciones. Por lo tanto, habría que descartar la hipótesis de que las marchas son hechas por “fascistas” y oligarcas pro-norteamericanos. Se moviliza la propia población que el chavismo dice representar. Y, justamente, la que más ligada aparece al régimen (la sobrepoblación relativa) no pareció muy convencida de salir a defenderlo en ese

⁶UNT, CGT, Fadess, C-CURA, Mosbase, CODESA, FAPUV, Colegio de ingenieros, ASI, Sindicato Nacional de Trabajadores de Prensa, Fuerza Laboral del Eje Costero

entonces, así como tampoco en los últimos intentos desestabilizadores de febrero del 2015.

Bolivia

Las elecciones presidenciales de Bolivia realizadas el pasado 12 de octubre, terminaron en una victoria de Evo Morales, alcanzando la segunda reelección, así como también los dos tercios en la Asamblea Plurinacional. Lo que aquí vamos a observar es cuál es el balance que debe hacerse de las elecciones y el 61% de votos alcanzados.

Los rivales derrotados fueron el empresario Samuel Doria Medina, de Unidad Demócrata (con el aval de Rubén Costas, Gobernador de Santa Cruz), quien obtuvo el 24% de los votos, mientras que el ex presidente, Jorge Quiroga, del Partido Demócrata Cristiano, conquistó el 9%. Sin embargo, lo más llamativo de estas elecciones fue que Evo Morales se impuso en tres de los cuatro estados que conforman la llamada “Media Luna” de Bolivia, que concentró la principal oposición a Morales durante toda su gestión. Los departamentos que conforman esta zona geográfica de Bolivia son Santa Cruz, Beni, Pando y Tarija. De estos tres departamentos, solo perdió en Beni.

De esta manera, Morales obtuvo el triunfo en ocho de los nueve departamentos del país. Lo que debemos explicar aquí, es como ha hecho Morales para imponerse en regiones controladas históricamente por la derecha. O mejor dicho, si esta victoria es producto de una avanzada sobre la burguesía boliviana, en especial la santacruceña, o es producto de una alianza con estos sectores.

En el 2009, se formó la Juventud por el Cambio (JC), conformada por ex dirigentes de las derechistas Unión Juvenil Cruceñista y Federación Universitaria Local. La JC se acercó material y formalmente al MAS. A la firma de la alianza concurrió el propio candidato a segundo senador del MAS, Isaac Ávalos, y el ex presidente unionista, Ángelo Céspedes. Este último, sostenía: “queremos consolidarnos como líderes, pero no ser parte de un grupo que dice eran líderes cruceños, pero solo nos utilizaron para mover gente”. Además afirmó: “nosotros peleamos por nuestra autonomía que creemos es de beneficio para Santa Cruz”. Algunos rumores, indicaban que en aquella reunión también estuvieron los líderes de las barras bravas del club de fútbol Oriente Petrolero, “Chichi” Pérez, y del Blooming, Israel Medina.

Otro sector que se acercó al MAS durante estos años, es la Alianza Solidaria Popular (ASIP). El dirigente de este partido es Roberto Fernández Saucedo, ex miembro de la

tradicional Unión Cívica y Solidaridad, partido por el que ocupó los cargos de diputado y alcaldía de Santa Cruz. En el 2004, se distanció de su hermano, quien fue candidato a presidente por la UCS, por el control del partido y la alcaldía de Santa Cruz. Allí fue que formó ASIP, y tuvo su primera experiencia en el 2005 como candidato a senador en alianza con la UN. Para las siguientes elecciones municipales, en el 2010, participó en alianza con Evo y García Linera, y perdió frente al jerarca cruceño, Percy Fernández. El MAS también tuvo acercamientos con Acción Democrática Nacionalista (ADN), la organización política creada por el ex dictador Hugo Banzer. Evo no solo trazó alianzas con el personal político de derecha en esa región, sino también con los propios empresarios “golpistas” cruceños. Efectivamente, en los últimos años ayudó al empresariado de Santa Cruz con créditos, al mismo tiempo que planea incrementar la frontera agrícola de 2.4 millones de hectáreas a 7.5 millones en el 2020. García Linera, sostiene: “Si llegamos a esa cantidad de hectáreas, las exportaciones serán por cerca de 6 mil millones de dólares. Esa es la economía que necesitamos y la que queremos”. También, financió obras públicas en el departamento y le dio la sede de la cumbre del G77. Algunas fuentes sostienen que ha invertido más 100 millones de dólares en obras para Santa Cruz. Los últimos gastos fueron 22 millones, destinados para la construcción de un aeropuerto y la avenida G- 77, y ya prometió la puesta en marcha de hidroeléctricas, proyectos mineros y un tren interurbano.

Una de las corporaciones históricamente opositora a Morales, fue la Cámara de Industria y Comercio de Santa Cruz (Cainco). Esta, sin embargo, le dejó a Evo realizar la apertura de la Expocruz 2013, el gran acto anual del conjunto empresariado cruceño. Y no es para menos: según el vicepresidente García Linera, hasta 2005, las exportaciones agropecuarias de Santa Cruz eran de 450 a 500 millones de dólares. En 2013, solo las exportaciones cruceñas bordearon los 1400 millones de dólares, además de poseer una tasa de crecimiento del 8%. En el último año, Santa Cruz contribuyó al 28% del PBI total de Bolivia. Otro miembro del MAS, el diputado Edwin Tupa, sostuvo en un acto en Santa Cruz:

“Quiero agradecer infinitamente a todos los empresarios que de manera desprendida están haciendo sus aportes. Grandes, medianos (empresarios), militantes de a pie, de acuerdo con su musculatura económica. Hay industriales y hay de todos los sectores que están haciendo los aportes correspondientes”.

Estos elementos sirven para explicar por qué Evo Morales decidió cerrar su campaña en la “derechista” Santa Cruz, ante unas 300 mil personas.

Un mecanismo de alianzas similares había establecido el MAS en el distrito de Pando. En las elecciones realizadas en el 2010, el MAS se alineó con Ana Lucía Reis, ex diputada del MNR, y ganó la alcaldía de Cobija, capital del departamento. También obtuvo la gobernación, llevando a Luis Flores como candidato, siendo este un ex diputado del MNR entre el 2002 y el 2003. El masismo también logró cooptar al Comité Cívico de Pando, que participó de la masacre a seguidores masistas en el 2008. En el 2011, el presidente del Comité, Vicente Rocha, llevó adelante una denuncia contra el Gobernador Flores, por la existencia de irregularidades en la contratación de empresas para las obras públicas, tratándose en realidad de empresas fantasmas. En ese mismo año, el recinto del Comité fue tomado por miembros de la masista Federación de Juntas Vecinales (Fedjuve), exigiendo la renuncia de Rocha. En el 2013, esta misma entidad, comandada ahora por Rosa Silva, condecoró a Morales por su desempeño y manifestó que el CC de Pando estaba dispuesto a “integrarse con las organizaciones indígenas campesinas y generar políticas de desarrollo y bienestar social”. Además, a principios de octubre, Evo anunció la existencia de gas natural en la región, y que se iniciarán los trabajos exploratorios para aumentar la renta que recibe esa región por parte del comercio de hidrocarburos. También, anunció la inversión de 21,9 millones de dólares, a través de YPFB, para la instalación del 100% del gas domiciliario y la construcción de una Estación de Regasificación.⁷ Una obra similar a la que anunció que realizaría en Tarija. Allí, también buscó establecer alianzas con sectores otrora opositores, como el concejal Freddy Yucra, miembro del partido UNIR alineado con el PDC de Quiroga y el MNR. En relación a esto, y en los meses previos a la elección, Luis Alfaro, diputado del MAS, denunció que Oscar Montes, alcalde de Tarija por UNIR, se reunió con el propio Morales y diagramó las listas del MAS en esa ciudad, al mismo tiempo que ponía candidatos en la lista del PDC. Más allá de la negación de esto realizada por Montes, la Federación Sindical Única de Comunidades campesinas de Tarija (FSUCCT), a través de Eider Quiroga, manifestó su malestar con no ocupar la tercera senaduría, y la entrega de lugares en la lista a “viejos políticos”, por lo que se ponía en riesgo su permanencia en el MAS.

Como hemos podido observar, lo que ha triunfado en la región llamada “Media Luna”, no fue una avanzada contra la derecha que culminó en la derrota de esta última. Lo que

⁷*Hidrocarburo Bolivia*, 01/10/2014

triunfo allí fue la adaptación del MAS a las estructuras de quienes lo combatieron, en un accionar digno de un “transformismo político”. Los altos ingresos provenientes de los precios de los hidrocarburos y el estaño, permitió a Evo Morales hacer equilibrio entre las clases. También destinó una parte importante del PBI a la construcción de infraestructura, sobre todo carreteras. Lejos de una “revolución”, el MAS hoy en día no es más que un nuevo nombre para la dominación de la misma clase social, las mismas estructuras políticas y hasta el mismo personal político que viene gobernando en Bolivia. El conflicto del TIPNIS, el “tarifazo”, el intento de llevar a cabo un “gasolinazo”, o el conflicto por las jubilaciones en el 2013, sumada a la alianza entablada con sectores de la derecha para estas elecciones, indican que su búsqueda por reinstaurar la plena dominación burguesa está ya muy avanzada.

México

La Normal de Ayotzinapa “Raúl Isidro Burgos”, en el Estado de Guerrero, fue fundada en 1926. De allí egresaron Lucio Cabañas y Genaro Vázquez, líderes guerrilleros en las décadas del '60 y '70. En el año 2005, los normalistas fueron reprimidos al bloquear la ruta para exigir puestos de trabajo para los egresados. En 2007, emprendieron una larga lucha para evitar el cierre del normal. En 2011, dos estudiantes fueron asesinados por las fuerzas policiales en una de sus colectas. En enero del año pasado, otros dos fueron atropellados por un tráiler en circunstancias confusas.

A esta escuela concurren los hijos de los trabajadores rurales que no pueden acceder a una paga, y concurren a esta por que los propios estudiantes trabajan las tierras pertenecientes a la escuela para poder sostenerse. O sea, es una escuela donde asisten los obreros, y por lo tanto, los estudiantes desaparecidos, son de la clase obrera. Para garantizar que los estudiantes ingresantes provengan de los sectores obreros, se creó un comité conformado por los estudiantes que se dedica a ir a las casas de los aspirantes, lo cuestionan y ahí es dónde se dan cuenta qué nivel económico tienen. Esto lo hacen, también, porque hay veces que se meten personas infiltradas del Estado, del Gobierno. Este hecho se da en un contexto general de avanzada sobre los derechos civiles de los trabajadores, pero también sobre sus condiciones materiales y hasta de su propia vida. La gran mayoría de la población mexicana vive en debajo de la línea de pobreza, siendo Chiapas, Guerrero, Puebla y Oaxaca, los estados más pobres con más del 60% de la

población en esa situación.⁸ A su vez, estos sitios han sido protagonistas de diferentes formas de represión estatal, ya sea bajo el gobierno de Calderón, entre el 2006-2012, como en lo que va del gobierno de Peña Nieto. La mayoría de las detenciones arbitrarias ocurridas entre junio del 2013 y mayo del 2014 se produjeron en el DF, Oaxaca, Chihuahua, Guerrero, Chiapas y Puebla. En tanto las desapariciones forzadas ocurrieron, en su mayoría, en Guerrero, Oaxaca, Michoacán y Chiapas. En estos Estados, también, se produjo la mayor cantidad de ejecuciones extrajudiciales.⁹ Estas acciones, se dan en el marco de las modificaciones realizadas a la Ley Antiterrorismo, originalmente sancionada por Calderón. Dichos cambios se empezaron a discutir en el 2013 y se aprobaron en el 2014, con críticas del PRD y el PT. De acuerdo a la nueva reglamentación, se eliminó el último párrafo del Artículo 139 del Código Penal Federal, en el que se establecía que “no se considerarán como un acto terrorista las manifestaciones realizadas por grupos sociales”. Por lo tanto, cualquier protesta puede ser penalizada y hasta reprimida con el mayor rigor. También se aprobó la facultad presidencial para suspender garantías y derechos ciudadanos sin necesidad de consultar a ningún organismo. A esto, hay que sumarle la denominada “ley antiprotesta” que se intentó aplicar en abril y que reactivaron el PRI y el PAN. Hay antecedentes de esto en el Estado de Puebla, donde se aplicó la “Ley Bala”, que permitía el uso de armas no letales, y en un principio admitía también la utilización de armas de fuego, para reprimir las movilizaciones. Esta ley fue derogada luego de que se produjera la muerte de un chico de 13 años en un desalojo.

En el DF, el PRI y el PAN impulsaron una Ley de Manifestaciones que le permite a la policía disuadir las movilizaciones que se realicen en vías primarias, u obstruyan negocios o edificios públicos, y establece que las movilizaciones debían realizarse solo entre las 11 y las 18, con un aviso de 48 hs de anticipación. Leyes similares se impulsaron en Quintana Roo, Jalisco y Oaxaca. A estas reformas represivas, hay que sumarles otras. Por ejemplo, la reforma energética, que permite la privatización de la exploración petrolera y de la distribución de energía eléctrica. La reforma de telecomunicaciones, que beneficia sobre todo a Televisa. La reforma bancaria, que permite el avance de los bancos sobre los bienes de los deudores. Además, si bien se eliminó el IVA en los medicamentos y los alimentos, se implantó una eliminación paulatina de los subsidios a la nafta y el diesel, que sumado a la devaluación, derivó en

⁸Datos extraídos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social

⁹<http://goo.gl/EYqCmx>

un aumento del costo de vida para los trabajadores. También, se realizaron reformas al Código Nacional de Procedimientos Penales que permiten a las fuerzas policiales actuar sin orden judicial para la inspección de viviendas, individuos, o rastreo de celulares.

También, se debe destacar la reforma electoral, que permite la reelección hasta por doce años de senadores y diputados. Por último, la reforma laboral que consagra la precarización, a partir de la creación de trabajos a prueba, la jornada reducida, facilitar los despidos, debilitar la contratación colectiva, y estipular que en el caso de aquellos trabajadores que logren su reincorporación al trabajo, solo cobren un año de sueldo, y no el equivalente a lo que dure el juicio (promedio de entre 3 y 4 años), como garantizaba la ley anterior. Como vemos, la desaparición de los estudiantes se da en el marco de la avanzada de la burguesía contra las condiciones de vida de la población, lo que permite explicar la masividad de la respuesta, a lo largo de todo el país.

La avanzada burguesa tiene como premisa una la falta de organización de la clase obrera mexicana, no solo en el aspecto político, sino también en el aspecto corporativo. Si observamos la tasa de sindicalización de los trabajadores, encontramos que ronda el 8% respecto a la PEA,¹⁰ muy por debajo de Argentina (37%), o incluso de EE.UU. (11.3%). A esto, debe sumarle que las entidades sindicales se encuentran tomadas por el PRI. El Congreso del Trabajo respaldó las medidas tomadas por Peña Nieto respecto a la situación de los estudiantes. La Confederación Regional Obrero Mexicana aclaró que Peña Nieto “no es responsable por lo sucedido”, aunque “ha habido algunas deficiencias en la política de seguridad”. Sí hay que reconocer que la UNT se movilizó el pasado 1° de diciembre junto a los trabajadores de Universidad Autónoma de México, estudiantes y padres. De la marcha, participaron cerca de 5.000 trabajadores. Es evidente que la lucha no provendrá del movimiento sindical.

Las movilizaciones que se desataron a nivel nacional, fueron radicalizando sus reclamos. Sin embargo, debe destacarse que la inmensa mayoría de los movilizadados se referencian con el zapatismo, que si bien se ha sumado a las protestas, no ha convocado a las movilizaciones bajo ninguna proclama concreta, ni siquiera por la renuncia de Peña Nieto. Sus comunicados y declaraciones apuntan más a la solidaridad con los padres, el reclamo por justicia y a denunciar “lo podrido que está el sistema político”, que a una propuesta concreta.¹¹ En vez de potenciar las movilizaciones, el zapatismo apela a la lástima. Y es este el punto clave de la situación política de México.

¹⁰<http://goo.gl/THR0zk>

¹¹Los comunicados y declaraciones pueden verse en <http://goo.gl/wwiUlt>

Desgastados los partidos políticos burgueses, como el PRD, y ante la respuesta represiva del PRI, la construcción de una organización que abroquele a la clase obrera en un programa revolucionario tendría buenos augurios asegurados.

Recalculando

Como pudimos observar a lo largo de esta ponencia, la relación entre la clase obrera venezolana y brasilera, y los gobiernos denominados bonapartistas o progresistas comienza a fracturarse. En Brasil, el ajuste es llevado de manera directa por el gobierno, impulsando el aumento del pasaje y recortes en las prestaciones de los trabajadores. Los obreros muestran su disposición a luchar y han conseguido ciertas conquistas. Sin embargo, esta fractura se mantiene aún dentro del plano sindical o bajo una dirección de la derecha. En Brasil, los principales protagonistas de las luchas han sido las centrales sindicales, teniendo un rol importante la CUT. Por su parte, la derecha venezolana capitalizó el empeoramiento de las condiciones de vida obrera consiguiendo adhesión en algunos bastiones obreros como la parroquia de Petare.

En Bolivia, se da un proceso mucho más embrionario que comenzó a gestarse con el conflicto del TIPNIS y la salida de algunas organizaciones “indigenistas” de la alianza oficial, y que tuvo un nuevo capítulo con las derrotas en el Alto y La Paz, en los comicios regionales de marzo. Al mismo tiempo, Morales está estrechando lazos con la burguesía tradicional boliviana en detrimento de su base social tradicional, lo que puede potenciar la ruptura. Finalmente en México, se viene dando un proceso generalizado de ataque a las condiciones de vida de los trabajadores, del cual la desaparición de los estudiantes representa su capítulo más sangriento.

En términos generales, el problema que adolecen todos los procesos, es la ausencia de una alternativa política de la izquierda al autonomismo, la burocracia sindical, la derecha y el oficialismo. La clase obrera latinoamericana parecería haber salido de su reflujó, aunque el principal límite para potenciarse es el desarrollo de una dirección política de clase que impida caer en los mismos errores.